



Este logotipo es nuestro homenaje al Diario Crítica. Usted recibe este ejemplar en su carácter de crítico, artista, periodista, profesor, promotor, entusiasta de las artes, *marchand*, comunicólogo, semiólogo, escritor, profesor de humanidades: letras, filosofía, coleccionista, museólogo, galerista, profesor de Bellas Artes y otros.

Revista electrónica del Área de Crítica de Arte del
Instituto Universitario Nacional del Arte
IUNA

El IUNA es una de las 35 Universidades Nacionales que tiene la Argentina. Lleva la denominación de instituto para señalar su carácter monotemático: el arte

CRITICA AÑO II - Número de Primavera 2 - Revista electrónica del área de Crítica de Arte del
IUNA - Bs. As. – OCTUBRE DE 2007

Dirección: Yatay N° 843 (Capital Federal, Buenos Aires)

Teléfono: (011) 4 861- 0324 // Código Postal: 1184 ADO // e-mail: critica.revista@iuna.edu.ar

EDITOR: Raúl Barreiros

CORRECTORA: María Andrea Santana Hernández

CORREO ELECTRÓNICO: critica.revista@iuna.edu.ar

Solicite su baja o envíe su colaboración de no más de 600 palabras (prometemos leerla) por **Correo electrónico**

ÍNDICE:

- **Fotos, pantallas y críticas. Una cuestión moral,** *Raúl Barreiros* hace una crítica de una crítica
Página 3
- **Ahora que pasaron: sobre los homenajes a Fontanarrosa,** *Oscar Steimberg* indaga acerca de cómo se está construyendo al historietista y escritor Fontanarrosa en sólo una de sus dimensiones.
Página 4
- **Apuntes sobre lo metadiscursivo de la crítica,** *Gastón Cingolani* se aclara ciertas meta-dudas
Página 5
- **No es sólo rock and roll, es televisión,** para *Rolando Martínez Mendoza* los festivales de la era hippie fueron plenamente de rock: se mostraban desde y para el rock. Los de la segunda era y los de este principio de siglo no tanto.
Página 7
- **La crítica (de arte) es política,** afirma *José Luis Petris*, ni teoría ni historia ni semiótica solo política.
Página 8
- **Meta/post/crítica,** *Sergio Moyinedo* escribe un capítulo sobre la post crítica: la capitulación de la crítica.
Página 9
- **La Fuente, los textos, las lecturas,** *Víctor Miguel*, hace historia narrando el hacer de un grupo inclasificable de fines de los 70.
Página 10
- **Sobre Waldo(rf),** *Matías Gutiérrez Reto*, soluciona el problema de la doble identidad de Waldo y su imitador elitista berreta: Waldorf y le canta la(s) cuarenta de Mozart.
Página 11
- **El BAFICI habla de sí mismo. ¿De qué se ríen?** *María Fernanda Cappa* se preocupa por los que se ríen de la publicidad del BAFICI. Y se sonríe con las tautologías.
Página 12
- **¡Es un gato con una pipa!-y si no es para vos, no es para vos-** *Noelia Bellucci* se preocupa por la publicidad del BAFICI y finge tautologías para M. F. Cappa
Página 13
- **Sobre la TV,** *Agustín Berlango* escribe:
 - **La supremacía de un medio:** los críticos de la TV se encargan del control social
 - **Insoportables:** las cosas que creemos que nos dan importancia
 - **Ser público:** es un placer que se va perdiendo
 - **Un programa familiar:** como la familia no fina de uno.*Página 14*
- **Lugares metacríticos,** *Silvio del Bosque* describe relaciones de la metacrítica con la crítica.
Página 15
- **Cartas de los lectores**
Página 16

pertenencias y proponer nuevas expectativas y espectadores: todavía en algún lugar somos apocalípticos. Pasaremos inevitablemente por el mismo lugar de desconsideración que tuvimos hacia el cine primero: el de los tres chiflados, el gordo y el flaco, Búster Keaton; el radioteatro, la historieta; esos que recibieron los mismos tratamientos que la televisión merece hoy.

Insoportable: las cosas que creemos que nos dan importancia

El proclamado orgullo de quienes dicen, todavía, que no ven televisión, de aquellos que lo pregonan. No de aquellos que, simplemente, no ven, pero no creen que eso los haga mejores personas o acreedores a un estrato superior del pensamiento. Su constitución discursiva, como orgullosos no videntes de televisión, los construye asertivamente en la negativa pero no les unge mérito alguno.

Ser público: un placer que se va perdiendo

Una de las desgracias y alegrías que ha traído “el cine no fílmico” (Oscar Traversa) es que lo podemos ver en nuestra casa solos o junto a un grupo familiar. Para quien escribe esa es una situación ominosa. Podemos ver aquella película que se nos pasó de largo y ya no está en cartel. Lamentablemente, se extraña el incomparable acto social de ir al cine, mirar a los que también van al cine, ser parte de ese grupo constituido ad hoc y por única vez. Ver un espectáculo con gente que uno no conoce ha quedado relegado al teatro. Ese anonimato con compañía pero sin intercambio conversacional. Ser público es un placer, aunque sea un instante.

Un programa familiar: como la familia no fina de uno.

También han caído los moralistas (piénsese en el peor sentido de esta palabra) sobre este programa con ferocidad. Ubicado en la franja horaria más allá del límite de protección al menor, compartía la grilla de programación con “Gran Hermano” en cuanto a la televisión gratuita.

El programa de Tinelli me recuerda a las reuniones inmensas de cierta parte de la familia, no tan frecuentada en mi infancia como yo hubiera querido, donde, con criterio de espectáculo, unos tíos bailaban tango de escenario o fantasía; alguno para los carnavales se vestía de mujer; sobrinas mostraban lo aprendido en los cursos de danza clásica; otro hacia de mago y otro proyectaba cine. Debo señalar con qué entusiasmo mirábamos a la tía enfundada en negro y de tajo al costado, a las primas calzando el brevísimo tutú, a él que se travestía una vez al año y se acomodaba los pomelos mientras señalaba a la madre que alimentaba a su bebé. El programa de Tinelli es esa misma fiesta, no tan espontánea del lado de la producción, pero sí del público compuesto por sus padres, tíos, hermanos, novios, con esas pueriles marcas de la sexualidad menos erótica aún, si esto es posible, que una película pornográfica. La situación comunicacional provee de una enunciación familiar que da a todo el show un tono de recatada exaltación corporal.

Lugares metacríticos

Silvio del Campo

La crítica mira y aguarda la inserción de los textos en la red discursiva que pretende el autor de la obra. A partir de allí cuestionará o no la cualidad de esa pertinencia en base a parámetros que la propia red mantiene apoyada en el marco de las costumbres adoptadas por ese género en los medios o en cualquier otra instancia de circulación. En otra acepción, la metacrítica trabaja sobre el texto crítico y lo analiza desde las múltiples razones críticas desplegadas en él. La crítica mira lo que otro hace con

el fin de someterlo a un veredicto por las razones que, temporalmente, están en uso. Precisamente eso es lo que hace a la vida social de los textos, a su circulación. Las críticas mediáticas -sobre las artes, los medios, o los temas sociales- presumen de saberes múltiples motorizados por la libido del gusto. Esas críticas son textos que hablan de otros textos, metatextos críticos que conllevan la certeza de que sus lecturas son temporales y se rescriben constantemente. La crítica que se enemista con los que producen, o se hace amiga alabándolos y es despreciada por proclive, o es, aparentemente, seguida por la dimensión de la metacrítica que lee a los críticos intentando descubrir el lugar desde donde hablan: marco referencial, retórica, *inventio*, argumentación, descripción. Reconocimientos críticos que son parte de la obra e instancias de su circulación, enunciación que construye la figura de autor y la del lector, el canon o paradigma conceptual desde donde se ejerce la crítica. La revelación de esos lugares le descubre que el que critica a los críticos no debiera tener ninguno. Ese 'no lugar', bien se sabe, está frecuentemente, en los aeropuertos, esos sitios que nos llevan a flotar en el aire. Se trata -por el contrario- de tener diferentes plazas desde donde mirar. La metacrítica y la crítica subrayan la entidad discursiva de sus textos fuente.

Cartas de lectores

Mensajes recibidos en el primer número de la Revista Crítica y contestados un año después. La demora se debió a una reestructuración de contenidos y formas. Esperamos, ahora, poder aumentar la frecuencia de nuestra publicación.

Saludan a "Crítica"

Lelia Gandara, María Ledesma, Ana Goutman, Liliana Daviña, Lucrecia Escudero, María Alejandra Besa, Laura Vazquez: Docente de Comunicación, Becaria Doctoral del Conicet, Marcela Bottinelli Mónica Kirchheimer, Profa. Rosana C. Zanelatto Santos - Universidade Federal de Mato Grosso do Sul – Brasil, Marcelo Velarde, Dra. Susana Gómez UNCórdoba, Teresa Constantin, Monica A. Mazzucco, Liliana Fischetti, Roberto Crespo.

N. de la R. *Agradecemos a todos.*

Críticas

"Leo con gran placer la revista que han enviado. Muestra de lucidez, buen humor y ojo crítico me asombra en estos días. Resulta grato contrastar los distintos estilos de escritura y comprobar que existe conocimiento y oficio de redactor.

Felicitaciones.

Evangelina Aguilera. Letras. Universidad Nacional de Mar del Plata."

N. de la R. *Usted exagera Evangelina, pero tiene razón.*